



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,894>

# Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 8 de febrero de 2020

## **Description :**

9 de febrero 2020

---

**Parroquia de lengua española de París**

---





### MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Claretains

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

[misioncatolicaespanola@gmail.com](mailto:misioncatolicaespanola@gmail.com) ✉

[www.claretianos-paris.org](http://www.claretianos-paris.org) 🌐

[www.facebook.com/comunidadhispanaparis](https://www.facebook.com/comunidadhispanaparis) 📺

### DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO

### SALIR A LAS PERIFERIAS



Jesús da a conocer con dos imágenes audaces y sorprendentes lo que piensa y espera de sus seguidores. Aunque son un grupo pequeño en medio del vasto Imperio de Roma, han de ser la “sal” que necesita la tierra y la “luz” que le hace falta al mundo.

“Vosotros sois la sal de la tierra”. Todo el mundo sabe que la sal sirve, sobre todo, para dar sabor a la comida y para preservar los alimentos de la corrupción. Del mismo modo, los discípulos de Jesús han de contribuir a que las gentes saboreen la vida sin caer en la corrupción.

“Vosotros sois la luz del mundo”. Los discípulos de Jesús pueden aportar la luz que necesitamos para orientarnos, ahondar en el sentido último de la existencia y caminar con esperanza.

Las dos metáforas coinciden en algo muy importante. Si permanece aislada en un recipiente, la sal no sirve para nada. Solo cuando entra en contacto con los alimentos y se disuelve con la comida, puede dar sabor a lo que comemos. Lo mismo sucede con la luz. Si permanece encerrada y oculta, no puede alumbrar a nadie. Solo cuando está en medio de las tinieblas puede iluminar y orientar. Una Iglesia aislada del mundo no puede ser ni sal ni luz.

El Papa Francisco ha visto que la Iglesia vive hoy bastante alejada de los problemas y sufrimientos como para dar sabor a la vida moderna y para ofrecerle la luz genuina del Evangelio. Su reacción ha sido inmediata: “Hemos de salir hacia las periferias”. Por eso, insiste una y otra vez: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos”. El Papa quiere introducir en la Iglesia lo que él llama “la cultura del encuentro”. Está convencido de que “lo que necesita hoy la iglesia es capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones”.

Parroquia  
de lengua española



9 febrero 2020  
nº24

